



**UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE MORENO**

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA Y ADMINISTRACIÓN

Código: PI-CEEPyD-01-2020

“EL FINANCIAMIENTO DE LOS BANCOS
MULTILATERALES DE DESARROLLO Y
LOS CAMBIOS EN LAS ESTRATEGIAS
DE DESARROLLO EN LA ARGENTINA
RECIENTE (2010-2019)”

Directora: Patrucchi, Maria Leticia

Integrantes: Flores, Cecilia Rocio

Año: 2023



Informe Final de Proyectos de Investigación (PI 2020)

Centro de Estudios de Economía Política y Desarrollo (CEEPyD)

Identificación del proyecto

Tipo de proyecto y año de convocatoria:	PI – DEyA (Investigación Básica) Año 2020
Nombre completo del proyecto:	El financiamiento de los Bancos Multilaterales de Desarrollo y los cambios en las estrategias de desarrollo en la Argentina reciente (2010-2019)
Director/a:	Leticia Patrucchi
Lineamiento prioritario	Economía Política y Desarrollo
Fecha de inicio:	01/04/2020
Fecha de finalización:	31/07/2021
Unidad de localización: Departamento/centro/ Programa	Centro de Estudios de Economía Política y Desarrollo (CEEPyD) – Departamento de Economía y Administración

<p>Resumen: (max. 300 palabras)</p>	<p>El proyecto se propuso indagar las relaciones entre los bancos multilaterales de desarrollo y sus países prestatarios, considerando las características de su gobernanza y los instrumentos que despliegan. Se centró en la capacidad para la movilización de recursos de estos organismos, así como de enmarcar alternativas de política (Vivares: 2013). Puso foco en Argentina a partir de los cambios en los modelos de desarrollo disímiles impulsados por los gobiernos nacionales durante el período 2011-2019, donde también varió el posicionamiento frente a estos actores multilaterales.</p> <p>El objetivo fue analizar las estrategias financieras y técnicas que desplegaron los bancos más relevantes en la región -Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Corporación Andina de Fomento (CAF)- y las condiciones nacionales para su intervención. Específicamente, se buscó identificar similitudes y diferencias en las dinámicas de financiamiento de los tres bancos bajo análisis, así como rupturas y continuidades en las características del financiamiento a lo largo del período.</p> <p>Por otro lado, el surgimiento de la pandemia de Covid-19 en pleno desarrollo del proyecto re-direccionó este análisis hacia el rol de estos organismos en la atención de la misma dada su relevancia y la demanda de análisis al respecto.</p>
<p>Palabras claves:</p>	<p>Bancos Multilaterales – Desarrollo- Financiamiento- Argentina- COVID19</p>

Parte I

Informe de resultados para el repositorio

1. Introducción y objetivos (*mínimo 1 página- máximo 2 páginas*)

Acompañando el dinamismo del mapa de actores financieros globales -enmarcado en la emergencia de nuevos actores durante estas últimas dos décadas- el análisis de la banca de desarrollo multilateral ha cobrado un fuerte impulso. Ese dinamismo se origina en un contexto dominado por dos aspectos. Por un lado, los impactos negativos de los modelos neoliberales impulsados por los organismos que llamaremos *tradicionales*¹ hacia fines del siglo XX y el consecuente cuestionamiento a sus formas institucionales y lógicas de intervención. Por otro lado, los cambios en el equilibrio de poder intencional con el creciente poder de países en desarrollo, y en particular de China. Como resultado, se activa una redefinición -tibia, cabe marcar- de algunas dimensiones en la gobernanza de los organismos tradicionales y la emergencia de nuevos organismos impulsados por -y con dominio de- las potencias emergentes.

Esos cambios se aceleraron tras los efectos de la crisis de 2008, especialmente centrado en la redefinición del objetivo de varios bancos subregionales y/o la creación de nuevos organismos regionales (Castiglioni, 2013; Grabel, 2012; Molinari y Patrucchi, 2016). La caracterización de la emergencia de estas nuevas organizaciones es compartida por la literatura, destacándose tres pilares fundamentales: (a) un cierto agotamiento de los BMDs que siguen el modelo de Bretton Woods, (b) una creciente autonomía financiera y política de los países en vías de desarrollo dentro de un contexto de reacomodamiento del poder internacional, y (c) una necesidad de incrementar la movilización de recursos impulsada por los prestatarios necesaria para sostener sus procesos de desarrollo.

En ese marco, y desde la perspectiva de la Economía Política Internacional (EPI) el proyecto analizó las dinámicas de financiamiento reciente en Argentina en los últimos 10 años. Específicamente, se concentró en el accionar de los tres bancos más relevantes: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Corporación Andina de Fomento (CAF), buscando:

- a. Caracterizar el financiamiento otorgado por estos organismos a nuestro país a lo largo del período de estudio.
- b. Identificar similitudes y diferencias en las dinámicas de financiamiento de los tres bancos de desarrollo bajo análisis.
- c. Identificar rupturas y continuidades en las características del financiamiento a lo largo del período en función de los cambios en los posicionamientos nacionales sobre el rol de los bancos multilaterales en el desarrollo nacional.

¹ Nos referimos a aquellos centrados geográfica y políticamente en Washington.

Interesa abordar los objetivos considerando el rol que estos organismos juegan al enmarcar alternativas de políticas. Esa “capacidad de enmarcar” no se impone, ni es unívoca, sino que supone enfrentar fuerzas y dinámicas nacionales no concordantes, algunas en respuesta a la propia dinámica del proceso de internacionalización (Tussie, 2015), pero que, incluso en una lógica concordante, requiere contemplar elementos propios y particularidades de las hegemonías locales (Ciolli, 2018; Lardone, 2007; Vivares, 2013, Nemiña, 2019). Es entonces esa hipótesis la que buscamos poner a prueba con este análisis considerando el cambio de signo político en la gestión de gobierno nacional en 2015.

También el recorte propuesto permite indagar si -dadas las configuraciones organizacionales disímiles de los tres organismos seleccionados- es posible observar diferencias en sus intervenciones: desde organismos globales con predominio de poder accionario de los países desarrollados (como el caso del BIRF) y organismos subregionales de propiedad de los países regionales (CAF), pasando por la configuración intermedia del BID (en tanto banco regional). La hipótesis al respecto es que esperamos encontrar diferencias que respondan al predominio de los países en desarrollo en la toma de decisiones al interior de los organismos.

Asimismo, la envergadura de la pandemia COVID-19 motivó, junto a equipos de otros espacios académicos con los que se venía trabajando, priorizar cómo estas organizaciones estaban atendiendo a la pandemia. Dada la relevancia del tema y la posibilidad de poder aportar conocimiento en este contexto crítico, se avanzó también en este sentido con el análisis.

2. Marco de referencia (*min. 2 páginas- máx. 5 páginas*)

Los bancos multilaterales de desarrollo constituyeron una innovación organizacional de las más relevantes en el campo de la movilización de recursos financieros de mediados del siglo XX. Crecieron, desde entonces, significativamente en cantidad, formas (regionales, subregionales) y tamaño. Fueron creados con el objetivo de promover el desarrollo mediante financiamiento y asistencia técnica a los países en desarrollo como un mecanismo para penetración de agendas en el contexto de las tensiones por la reorganización del orden mundial de posguerra. Constituyen organizaciones supranacionales bajo propiedad de un conjunto de países miembros de carácter cooperativo, que otorgan tanto financiamiento para proyectos como asistencia técnica a países en vías desarrollo bajo condiciones financieras muy ventajosas frente a las que ofrece el mercado y en calidad de acreedor preferente.

La mayor parte de los enfoques teóricos que buscan caracterizar los objetivos y las formas de intervención de los BMDs pueden sintetizarse en dos: la perspectiva neorrealista y la perspectiva multilateral (Vivares: 2013). La primera considera que dado el control accionario mayoritario de los países donantes, especialmente Estados Unidos y Europa, estos organismos constituyen meros instrumentos de poder e influencia de estos países. La segunda, con una perspectiva que los entiende en su naturaleza consensual y tecnocrática, observa el objetivo formal, normativo, de los

bancos así como su contribución positiva como movilizados de recursos contracíclicos para el desarrollo. Como síntesis crítica, podemos señalar que la primera niega a estos organismos como actores sociales, esto es, con cierta autonomía, y, la segunda, niega o reduce la dimensión política que impregna su funcionamiento (Nemiña, 2019).

Frente a estas limitaciones, existen un conjunto de nuevos abordajes que adoptan una perspectiva de Economía Política Internacional (EPI) resaltando justamente la naturaleza político-económica de estas organizaciones (Vivares, 2013; Tussie, 2015; Babb y Chorev, 2016; Nemiña, 2019, entre otros). Así las dinámicas de su intervención responden tanto a la interrelación entre las agendas y dinámicas de los prestatarios y las características políticas y de dependencia de recursos de los propios organismos; articulando lo político con lo económico y lo nacional con lo internacional. Consideramos, así que “las relaciones económicas surgen y penetran en los países, por lo cual las relaciones siempre ocurren en y desde un espacio específico. Dicho espacio es penetrado por quien produce y domina las redes de intercambio” (Tussie, 2015: 160). En este sentido el control del crédito intencional constituye una de esas vías de implantación, de allí la importancia del análisis de estos actores multilaterales y sus relaciones con las agendas nacionales.

Más aún, el control del crédito se potencia con la capacidad de estos organismos como actores de conocimiento en la medida que generan y difunden prácticas así como orientaciones de políticas públicas. En el actual escenario de globalización amplían su capacidad de regulación en las relaciones que establecen los Estados con distintos actores e inciden al momento de producir y vehicular conocimiento que luego se traduce en las agendas y programas nacionales (Ciolli, 2018; Vivares, 2013; Babb y Chorev, 2016). Como señala Ciolli (2018) “Lejos de ser una dimensión abstracta de los procesos de globalización, los contenidos producidos en dicho marco se materializan [...] tanto en el establecimiento de las agendas políticas como en los modos en los que se estructura el aparato estatal para su tratamiento” (: 84). Los bancos multilaterales son entonces también relevantes en la articulación con “comunidades epistémicas” (Orlansky, 2005; Ciolli, 2018). Producen y promueven la circulación de conocimiento y dada su capacidad de financiamiento combinan dos recursos poderosos y “tienen un papel privilegiado a la hora de consolidar y difundir el contenido de [los] paradigmas de veridicción o comunidades epistémicas, ya que cuentan con mejor capacidad para “viajar entre las escalas” y penetrar en las estructuras burocráticas estatales” (Ciolli, 2018: 86).

Si bien esta problemática no es novedosa y ha sido abordada en distintas dimensiones temporales, se propone aquí una perspectiva que analiza ese accionar de manera no lineal, ni unívoca. Nuestra hipótesis afirma que las relaciones entre los bancos multilaterales de desarrollo y los países beneficiarios resultan de: los distintos posicionamientos nacionales, las divergencias al interior de los propios organismos y las relaciones entre ambos aspectos. En este sentido, la hipótesis sigue los trabajos que vienen desarrollando Ciolli (2018) y Nemiña (2019) sobre organismos de crédito, en el primer caso acotado el rol del BID y en el segundo al rol del Fondo Monetario Internacional (FMI), y suponen una perspectiva que articula “estructura” y “agencia”.

En relación a los posicionamientos nacionales, la fuerza de estos organismos y su legitimidad están definidas por sus capacidades para enmarcar alternativas de política, “asimilando posiciones contrarias, justificando y defendiendo un proyecto político-económico particular, y legitimando aquellas transformaciones en concordancia con los lineamientos para el desarrollo establecidos por la administración de la economía global” y se “da a través de la estrategia político institucional de despolitización, economización y operacionalización (transformación en elementos técnicos) de las ideas y lineamientos de desarrollo” (Vivares 2013: 44). Esa fuerza será más o menos efectiva en función de compartir esta agenda con los objetivos de agenda nacional en cada momento concreto. Esos posicionamientos de los organismos se pueden identificar, por ejemplo, en la “dimensión técnica” de sus intervenciones a través de distintos dispositivos (documentos de estrategias país y sectoriales, documentos de políticas, propuestas de programas, consultorías, etc), tal como Ciolli (2018) observó para el BID.

En relación a la segunda dimensión de la hipótesis (la divergencia al interior de los organismos) consideramos que la configuración organizacional y la dinámica de los bancos multilaterales descansa en un particular equilibrio entre la “legitimidad representativa” y la “dependencia de recursos” (Strand y Trevathan 2016). La primera refiere a qué forma de organización de la autoridad es aceptada por los miembros y qué distribución del poder político existe dentro de estos organismos. La segunda toma en cuenta sus necesidades de recursos financieros para cumplir sus objetivos, lo cual constituye su sustento material. Esta es una condición fundamental de toda organización, en la medida que “independientemente de sus misiones formales, las organizaciones complejas comparten un interés fundamental en su propia supervivencia y florecimiento, que se produce en la medida en que tienen éxito en la obtención de recursos externos” (Babb, 2009).

Sobre este segundo aspecto, Humphrey (2015) observa que los análisis tradicionales - que ponen el foco en el poder de los principales accionistas- deben equilibrarse con una comprensión más clara de las limitaciones de ese poder originada en la naturaleza del financiamiento. Así, sostiene que dada la singular amplitud y ambigüedad de los objetivos formales de estas organizaciones (resultado de negociaciones internacionales), se favorecen altos grados de libertad de maniobra para redefinirlos primando en la práctica los criterios de mercado como consecuencia de la necesidad de acceso a los mercados de crédito internacionales. Así, cuanto más dependientes son los BMDs de los mercados de bonos más probable será que alteren sus objetivos formales y actividades, en una lógica de compensación entre autonomía y recursos. “Este trade-off [...] no es un simple continuo de renunciar a más o menos autonomía a cambio de recursos, sino más bien perder cierto grado de autonomía a un tipo de autoridad externa (mercados de bonos) en lugar de otro (países miembros)” (Humphrey 2015: 2). En Molinari y Patrucchi (2020) se hizo un análisis detallado de estas fuentes de financiamiento y los condicionantes que cada una introduce.

Como consecuencia, aparecen tensiones respecto a la dependencia de los prestatarios cuando en estos organismos el número de prestatarios es finito y en algunos casos bien acotado. Por ejemplo, por mandato el BID puede prestar sólo a países de América Latina y Caribe (esto es 26 “clientes”), una política de capital que

penaliza la concentración, y un modelo financiero obliga a que su cartera se concentre en 3 o 4 grandes prestatarios en tanto son aquellos países que tienen las condiciones financieras y técnicas de absorber mayores volúmenes prestables.

3. Métodos y técnicas (min. 2 páginas- máx. 4 páginas)

Para alcanzar los objetivos planteados se realizó un análisis descriptivo comparado que descansa en un análisis cuantitativo --a partir de la elaboración de una base de datos con las operaciones de cooperación técnica y préstamos aprobados para Argentina por los tres organismos para el período bajo análisis--, y un análisis cualitativo tanto de los objetivos, componentes y actores que orientan dichas operaciones, como de las políticas y estrategias nacionales y de los bancos.

La estrategia comparada se sostiene a partir de observar dos dinámicas en paralelo. Por un lado, un recorte temporal que abarca dos gobiernos diferenciados en términos de sus agendas de desarrollo en general (2011-2015 y 2016-2019), así como de la mirada acerca de la relevancia y función de los bancos de desarrollo como actores en el marco de esas agendas nacionales.

Por otro lado, el recorte propuesto permite observar similitudes y diferencias en las formas de intervención de los mismos considerando sus diferentes configuraciones organizacionales, especialmente en lo que hace a la dimensión de legitimidad representativa. Con este diseño, se plantearon un conjunto de actividades a desarrollar , vinculadas cada una de ellas con objetivos específicos.

Una primera etapa, se recolectaron y sistematizaron las operaciones aprobadas entre 2010 y 2019 (dic) para Argentina por los tres organismos en una base de datos a operar en un programa de hoja de cálculo. Al respecto el trabajo supuso realizar un ajuste en el período propuesto originalmente, ya que si bien había una continuidad de gobierno en 2011(dic)-2015 (dic), resultó más pertinente metodológicamente comparar dos períodos de gobierno completos.

Respecto a las fuentes de información, en el caso del BID y BIRF estos datos se encuentran disponibles en las páginas web de los organismos, donde se dispone de manera agregada con información para el conjunto de operaciones que puede ser filtrada por dimensiones, y un link al detalle y los documentos del programa.

BID: <https://www.iadb.org/es/proyectos>

BIRF: <http://www.projects.bancomundial.org/country?lang=es&page=>

En el caso de la CAF no se dispone de esa información desagregada de manera pública. La información en la web (<https://www.caf.com/es/proyectos/>) fue completada con los Informes anuales del accionar del organismo, donde se indican las aprobaciones por país y monto y de fuentes nacionales.

Con esta información se llevó adelante un análisis descriptivo de la información sistematizada. Las variables a partir de las cuales se organiza la base son: área o sector a la cual se destina el proyecto, tipo de instrumento (préstamo, línea, cooperación técnica), año de aprobación, monto total y monto del financiamiento, organismo ejecutor (con especial énfasis en su carácter nacional, subnacional, descentralizado, empresa pública, etc.), objetivos de la operación, principales componentes (destino y monto de cada uno y estrategia de implementación, por ejemplo, centralizada-descentralizada, participación de la sociedad civil, etc).

Una segunda etapa, de análisis más cualitativo avanzó en el relevamiento y el análisis documental -Convenios Constitutivos y otros documentos estratégicos como reglamentos de sus principales órganos de gobierno- con el fin de caracterizar algunos aspectos de la gobernanza o legitimidad representativa de los tres organismos observando especialmente variables vinculadas a poder de voto de los países y reglas para la toma de decisiones.

Por otro lado, una segunda actividad de análisis de corte cualitativo, también de análisis documental, estuvo orientada a identificar las prioridades sectoriales y estratégicas del financiamiento de los tres bancos, así como documentos estratégicos que vinculan a los países con los organismos. Todos estos documentos se encuentran disponibles en los sitios web de los organismos.

4. Resultados y discusión (min. 5 páginas- máx. 15 páginas)

Argentina es miembro prestatario de un conjunto de BMDs que proveen una fuente importante y financieramente ventajosa para proyectos de infraestructura, inversión social, ciencia y tecnología, productividad, entre otros sectores claves para el desarrollo. Entre los principales se encuentran el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Corporación Andina de Fomento (CAF), el Fondo Financiero para la Cuenca del Plata (FONPLATA) y el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE). La cartera vigente de Argentinas supera los US\$ 20.000 millones para más de 130 proyectos, donde se observa la siguiente distribución: casi un 50% por el BID, un 28% por el BIRF, 15% CAF, y el resto FONPLATA y BCIE. Esto representa el 70% de los préstamos para el desarrollo, frente a un 30% que es financiamiento bilateral.

Si bien los mandatos, objetivos e instrumentos de los MDBs suponen - desde lo formal- un diferencial al de instituciones financieras no orientadas al desarrollo, un recorrido sobre las formas que adquiere su financiamiento en distintos momentos históricos da cuenta que han impulsado agendas propias y estrategias de priorización de determinadas trayectorias que desdibujan ese rol, especialmente, en organismo *tradicionales*.

Poniendo el foco en nuestro país para los tres bancos bajo análisis (conjuntamente representan casi el 95% del total de la cartera) observamos que el promedio de

aprobaciones anuales ha sido de US\$ 2.964 millones entre 2011-2019, pero con diferencias marcadas entre períodos. Entre 2011 y 2015, disminuyó sensiblemente el financiamiento multilateral a nuestro país en el contexto del conflicto con los fondos buitres, alcanzando un promedio de US\$ 1.980 millones por el efecto del posicionamiento de los organismos donde los accionistas extrarregionales tienen un peso significativo (determinante para las aprobaciones de préstamos, en el caso del BM, menos determinante en el BID, aunque sí estratégico). Con el cambio de gobierno en diciembre de 2015 manifestaron un claro y explícito acompañamiento, con un promedio anual de US\$ 3.950 millones hasta fines de 2019. En 2018 el volumen alcanzó la cifra récord de US\$ 5.025 millones; sólo similar a la alcanzada a finales de la década del noventa.

Mientras que BID y BM duplican el financiamiento anual promedio entre períodos, la CAF muestra un comportamiento más estable, en sintonía con su arreglo institucional, con un promedio de US\$ 520 millones en 2012-2015 frente a los US\$ 745 millones de 2016-2019. Asimismo, la diferencia se explica por una sola operación ya que, si descontamos el préstamo por US\$ 750 millones de 2018 bajo una Línea de Crédito Contingente no Comprometida (PBL), los montos promedios serían superiores en el primer período. Este último aspecto, la utilización de PBL, también muestra marcadas diferencias. En 2018-2019 se destaca la aprobación de “préstamos programáticos” de rápido desembolso al Tesoro Nacional con el fin de acelerar los desembolsos (especialmente luego del acuerdo con el FMI), compensar parcialmente la deficiencia en la ejecución de las operaciones tradicionales y suplir los problemas presupuestarios. Se aprobaron al menos US\$ 4.500 millones en este tipo de préstamos de rápido desembolso: US\$ 2.050 millones en el BIRF, US\$ 1.700 millones en el BID y US\$ 750 millones en la CAF.

Una primera dimensión de análisis se vincula a los alineamientos de las agendas políticas entre el gobierno nacional durante el período 2015-2019 con los de los organismos, en el marco de relaciones institucionales muy articuladas. Por mencionar un ejemplo, el responsable a nivel nacional del financiamiento multilateral fue antes de asumir funcionario del BID. Desde una perspectiva de legitimidad representativa, podemos ver como los miembros hacen jugar intereses y valores en el marco de la dinámica política interna en los países donantes (no prestatarios). Como señalaba Babb (2009) a diferencia de los bancos privados, el rendimiento de los BMDs bajo análisis corresponde a una lista cambiante de objetivos que se priorizan a través de procesos políticos domésticos. A lo largo de la historia de los BMDs esto llevó a las naciones más desarrolladas (como Estados Unidos) a permitir la expansión del Grupo Banco Mundial y aportar recursos para establecer (entre otros) el BID, exigiendo como contraparte el diseño de estructuras de gobierno que le otorgaran una participación determinante en la toma de decisiones.

Existe un claro ejemplo de esta dinámica en el período analizado vinculado a la demora de la Estrategia país con el Banco Mundial y como consecuencia la imposibilidad de aprobar operaciones entre 2011-2013 limitado por el no tratamiento del Documento de Estrategia País a partir de una agenda externa a la prestable y los objetivos del organismo. Así, también en la Estrategia País con el BID para el período encontramos referencia a la política de subsidios a la energía (“la estructura de tarifas

que podría limitar el ámbito de actuación del Banco, por lo que él mismo tomará las provisiones necesarias para asegurar que los prestadores de servicios cubrirán por lo menos los costos de operación y mantenimiento”).

Otra manifestación clara de esta dinámica lo constituyen las reacciones a la nacionalización (en 2012) de la empresa petrolífera de Argentina (Yacimientos Petrolíferos Fiscales, YPF), antes en manos de la empresa española Repsol tal como analizamos en Molinari y Patrucchi (2020). Crónicas del momento documentan muchas de las presiones de los Estados Unidos, junto con bloqueos de España en el BID, como aquel de junio de 2012, cuando dicho país había “comenzado a obstaculizar el otorgamiento de los créditos para la Argentina en el Banco Interamericano de Desarrollo [...logrando] que la discusión en el directorio del BID de un crédito [para Argentina...] fuese postergada dos veces” (Rebosio, 11 de octubre de 2013). Asimismo, el entonces Presidente del Grupo Banco Mundial (Robert Zoellick) llamó a la ‘decisión de Argentina de tomar el control de la mayor compañía energética del país de la española Repsol “un error”, uniéndose a un coro de críticas internacionales’ (traducción propia del inglés; Wroughton, 19 de abril de 2012).

Como segunda dimensión, la dinámica prestataria constituye una clave de la dependencia de recursos de los BMDs especialmente por la relevancia de sus prestatarios más grandes, como la Argentina, lo cual los obliga a administrar distintas tensiones. Por un lado, la posibilidad de acceso a otras fuentes bilaterales o de mercado, por otro, el creciente rol de las calificadoras de crédito, y en particular la penalización por concentración en la metodología que llevaron a estos organismos a implementar diferentes reformas en la política de adecuación de capital. También existen otros factores exógenos a la voluntad del prestatario que impactan en el modelo de negocios del BMD. Es en esa dimensión donde el caso argentino se vuelve relevante en el período de estudio.

La dinámica para el organismo en su modelo operacional es la siguiente. La calificación de riesgo del prestatario alude a la nota crediticia (rating) que tiene la deuda del país en cuestión (con el cual está expuesto el multilateral). Si el Banco le presta a países con baja o mala calificación crediticia ello deteriora su solidez financiera y tensiona su mandato contracíclico, dada la relevancia del apalancamiento en su estrategia financiera. Dada la creciente dependencia de los BMDs de esta fuente, las calificadoras se han ido convirtiendo en un actor clave. Originalmente el capital exigible se utilizó para brindar mayor seguridad a los bonos emitidos por los BMDs, hoy protegerlo es el sostén de una gestión financiera conservadora (Humphrey 2015b). El ejemplo del BID es contundente en este sentido.

Sus cinco principales prestatarios concentran casi el 70% de la exposición del Banco, y sólo Argentina cerca del 18%. En ese marco impactaron las variaciones en su calificación crediticia: de (CCC) en el marco del conflicto con los “fondos buitres” y a SD (selective default, default selectivo) a partir de julio de 2014. En tanto la concentración de cartera y la calificación de riesgo del prestatario se refuerzan mutuamente (i.e., la calificación de riesgo del prestatario se ve mucho más potenciada con altas concentraciones de cartera), como consecuencia directa de la baja argentina, la composición de la cartera del BID según calificación de riesgo varió

significativamente. Frente a una cartera que se mantiene con una calificación BBB en valores superiores al 95%, para 2014 tenía un 18% en SD y un 80% BBB. En la cartera del BID, esta exposición con Argentina, ahora ponderada por riesgo, perjudicaba su adecuación de capital. Dicho contexto, y considerando que el modelo de Gestión Financiera y de Riesgos determina el nivel de tasas de interés y la capacidad prestable en función de su nivel de riesgo agregado (entre otras variables), tensionaron las alternativas para mantener un nivel de suficiencia de capital que permitiera no perder la AAA, algo a lo que se habían comprometido los países en el último aumento de capital a exigencia de Estados Unidos para participar del mismo. Incrementar el capital, prestar menos al país en cuestión, cobrar más, o revisar la exigencia de la AAA, eran algunas de las alternativas. La salida que eligió el Banco fue disminuir significativamente sus operaciones con Argentina: mientras que el promedio de aprobaciones anuales con el país en los últimos 15 años había superado los US\$ 1.300 millones (un 14% del total aprobado anual), en los años 2013-2015 dicho promedio fue de US\$ 970 millones (7,4% del total de aprobaciones).

Respecto a la segunda etapa de trabajo, enmarcada en la reformulación del proyecto tras la pandemia y articulado con un equipo de trabajo con investigadores de la Facultad de Ciencias Económicas (UBA) y Universidad Nacional de José C. Paz, surgió un rápido interés por indagar en la respuesta de los principales BMDs a esta crisis, con especial foco en América Latina. Considerando sólo los tres organismos en los que se centra este proyecto (BM, BID y CAF)², se observó una rápida respuesta, que mantuvo algunas de las líneas que ya marcaban la forma de intervención previa de los organismos (pe. foco en países de bajos ingresos, relevancia dada al financiamiento al sector privado). Así, el Grupo Banco Mundial aprobó en abril 2020 un paquete integral e inmediato de ayuda denominado “Mecanismo Rápido COVID-19”, por hasta US\$ 14.000 millones (de los cuales US\$ 8.000 millones corresponden a nuevos recursos) con financiamiento del BIRF (US\$ 2.700 millones), Asociación Financiera Internacional (AIF) por US\$ 1.300 millones y la Corporación Financiera Internacional (CFI), el más volumen más importante con US\$ 8.000 millones para atender en este último caso al sector privado

Para el mismo período (marzo-abril 2020), y por su parte, el BID decide disponer más de US\$ 4.000 millones en recursos nuevos o reorientando saldos de préstamos no desembolsados, más distintas líneas por más de US\$ 7.000 millones para el sector no soberano. Por su parte, la CAF aprobó primero la “Línea de crédito contingente regional” por US\$ 300 millones para reforzar los sistemas de salud, así como un programa de cooperaciones técnicas no reembolsables por hasta US\$ 5 millones. Días después aprobó la “Línea de Crédito Contingente Regional de Apoyo Anticíclico para la Emergencia generada por el COVID-19”, incrementando exponencialmente los recursos, por hasta US\$ 2.500 millones a los que los países podían acceder en condiciones de libre disponibilidad y rápido desembolso para apoyar y complementar las medidas fiscales desplegadas para atender la crisis.

Observando el comportamiento del financiamiento hacia la región, en general, y hacia Argentina, en particular, se relevaron más de 70 operaciones, en base a las

² El análisis incluyó también al Fondo Monetario Internacional aquí no tratado.

comunicaciones emitidas por los organismos entre enero y la primera semana de junio. Esta fuente de operaciones puede no ser exhaustiva del total del volumen u operaciones aprobadas, especialmente si consideramos las reasignaciones y los desembolsos.

El GBM, a través de BIRF y AIF, informa haber movilizado recursos por US\$ 2.000 millones para la atención de la salud en la región. A través del principal instrumento desplegado (el SPRP) se destinaron US\$ 188 millones a ocho países de la región (uno para Argentina por US\$ 35 millones). Esto es solo un 5% de esta línea que además se concentró más en términos relativos en los países de bajos ingresos. Adicionalmente, redireccionaron recursos de otros instrumentos y fuentes existentes, entre los cuales cabe mencionar la aprobación de préstamos de rápido desembolso en cuatro países por un total de US\$ 560 millones, el más importante para Colombia por US\$ 250 millones, una reestructuración por US\$ 170 millones, y la reasignación de fondos bajo el “Componente de Respuesta a Emergencias de Contingencia” para seis países por US\$ 34 millones. Por su parte, el accionar de la CFI se canalizó a través del “Programa Global para el Financiamiento del Comercio”, por el cual se comprometieron más de US\$ 500 millones en ALC. En este sentido, facilitó un total de US\$ 457 millones a tres empresas o holdings para financiar el comercio exterior de productos agrícolas y de salud críticos para la región, expandir la oferta a PyME de clientes (banca corporativa, empresas y automotrices) y capitalizar a empresas medianas del sector de consumo. Por su parte el BID aprobó créditos por US\$ 2.203 millones en catorce países, de los cuales un 41% proviene de reasignaciones de préstamos ya aprobados (este es el caso de Argentina por US\$ 470 millones) y el resto son nuevos préstamos. BID Invest a la fecha del relevamiento contaba con la mayor parte de las operaciones como “propuestas” (con fechas estimadas de aprobación entre mayo y julio de 2020) por un total de US\$ 997,8 millones. Finalmente, las tres líneas ad hoc desarrolladas por la CAF supusieron un total de US\$ 853 millones entre marzo y junio de 2020. En particular, el “Crédito Contingente Regional de Apoyo Anticíclico para la Emergencia” sumó US\$ 700 millones otorgados a Panamá y Ecuador (esto representa el 28% de la línea), mientras que tres países han hecho uso de la línea regional para atender la emergencia sanitaria por un total de US\$ 150 millones.

De esa indagación preliminar, cuyo análisis se encuentra en Gasparini, Molinari, Patrucchi (2020), observamos que, en términos generales, la reacción se dio de forma temprana y los principales paquetes de ayuda se terminaron de definir hacia principios de abril, cuando la gravedad de la situación obligó a multiplicar con creces el volumen inicialmente previsto de la asistencia financiera a los prestatarios. Asimismo, se centró en mecanismos y líneas de emergencia que se caracterizan por la flexibilidad, agilidad en su aprobación y rapidez de los desembolsos, con destinos diversos, pero predominantemente para comprar equipamiento y fortalecer el sector de salud. También a partir de reasignaciones y nuevas aprobaciones en el marco de las líneas ya existentes, por ejemplo, de desarrollo social, destinados a los programas sociales de transferencias no condicionadas o ampliando los desembolsos, mecanismos que fueron reemplazando a los anteriores en relevancia. También se destaca una rápida y mucho más significativa respuesta de las ventanillas no soberanas para sostener la actividad de las empresas y al comercio desplomado por los efectos económicos de la

pandemia. En referencia al volumen, las condonaciones y reasignaciones o la relación entre algunos de los desembolsos y las aprobaciones cuando los organismos no lo informan explícitamente, hacen difícil medir cuánto fue efectivamente el aporte en términos de nuevo recursos o recursos adicionales a los ya programados, aunque es posible estimar un promedio del 30%.

5. Nuevos interrogantes y líneas de investigación a futuro

Respecto a la dinámica de financiamiento de los organismos hacia Argentina, una línea es indagar en las dimensiones que hacen al relevamiento de las prioridades sectoriales y estratégicas del financiamiento de los tres bancos, así como documentos estratégicos que vinculan a los países con los organismos, lo que pudo hacerse de manera muy preliminar. Asimismo, quedó pendiente el relevamiento y análisis a través de entrevistas con actores claves.

Respecto a nuevos interrogantes o líneas surge la necesidad de ver las variables de manera más dinámica, poniendo foco más en los desembolsos que en las aprobaciones. Este análisis supone algunas limitaciones ya que requieren de pedidos de información a los organismos nacionales. También, surge la pregunta respecto a la articulación con otras fuentes de financiamiento, por ejemplo bilateral o el acceso a préstamos del Fondo Monetario Internacional que reconfiguran la oferta de fuentes, así como el acceso al mercado de crédito en general; así como el ciclo del financiamiento ya que la exposición con los organismos excede la temporalidad de las gestiones, por ejemplo el repago de operaciones luego del período de gracia. Respecto a las variables organizacionales, una línea de investigación futura es indagar con mayor detenimiento las intervenciones de los representantes y el accionar como clientes de de otros países beneficiarios donde las estrategias desplegadas dependen de los divergentes posicionamientos políticos nacionales y la necesidad del accionar articulado como colectivo de prestatarios.

Respecto al financiamiento en el marco de la crisis del COVID, el análisis atendió las respuestas iniciales a la crisis por lo que seguir profundizando en ellas es un aspecto a fortalecer. Por otro lado, del análisis se desprende que frente a lo insuficiente de las mismas cabe abordar la debilidad en el capital de los organismos, particularmente de los bancos, parece ser una de sus principales causas, que descansa también en las tensiones existentes en la AFI, manifestadas en las dificultades para aprobar capitalizaciones. En particular, la debilidad del capital es aún más acuciante en los organismos regionales y la pregunta anterior es central con relación al BID (dada la relativamente reciente elección de un presidente estadounidense y la mayor posibilidad de un aumento general de capital). Respecto a otras alternativas de fortalecimiento de capital mencionadas en el trabajo, un interrogante a abordar es si es posible un acuerdo entre los países prestatarios para revisar las reglas de capital, considerando sus consecuencias sobre los costos del financiamiento.

6. Bibliografía (min. 2 página- máx. 4 páginas)

Babb, S. (2009). Behind the development banks: Washington politics, world poverty, and the wealth of nations. Chapter 1. University of Chicago Press.

Babb, S. y Chorev N. (2016) "International organizations: loose and tight coupling in the development regime." *Studies in Comparative International Development*, 51(1), pp. 81-102

Castiglioni, L (2013). "La nueva arquitectura financiera regional". Buenos Aires. CLACSO.

Ciulli V. (2018) "Burocracia estatal: entre la internacionalización y la territorialidad" *Relaciones Internacionales*, N° 38, Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2018.38.004>

Grabel, I (2012) "Crisis financiera global y la emergencia de nuevas arquitecturas financieras para el desarrollo (primera de dos partes)." *Ola Financiera*, 5(13).

Humphrey, C. (2015). Are credit rating agencies limiting the operational capacity of multilateral development banks?. *Intergovernmental Group of Twenty-Four*.

Humphrey, C. (2015b). "The Invisible Hand: Financial Pressure and Organizational Convergence in Multilateral Development Banks". *The Journal of Development Studies*. DOI: 10.1080/00220388.2015.1075978.

Lardone, M. (2007) "¿Quién aprende de quién? El Banco Mundial en la reforma del Estado chileno", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Coloquio. URL :<http://journals.openedition.org/nuevomundo/11352>; DOI : 10.4000/nuevomundo.11352.

Molinari, A. y L. Patrucchi. (2016) "Las encrucijadas de los bancos multilaterales de desarrollo en América Latina." Segundo Congreso de Economía Política Internacional (CEPI II, Universidad Nacional de Moreno), 9 y 10 de noviembre.

Molinari, A. y L. Patrucchi (2020) "Multilateral development banks: financial constraints and counter-cyclical mandate" en *Contexto Internacional*; 42; 3; 9; 597-619

Nemiña, P. (2017). "Aportes de la Economía Política Internacional a la comprensión teórica de la relación entre el FMI y los países en desarrollo" *Civitas - Revista de Ciências Sociais*, 17(1), 11- 25. <https://dx.doi.org/10.15448/1984-7289.2017.1.24570>.

Nemiña, P. (2019) “La relación entre el FMI y los gobiernos tomadores de crédito. El aporte de la EPI centrado en la incidencia de los intereses”, *Desafíos*, [S.l.], v. 31, n. 2, jul. 2019. ISSN 2145-5112. Disponible en <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.6140>.

Orlansky, D. (2005). El concepto de desarrollo y las reformas estatales: visiones de los noventa. *DAAPGE*, (6), 41-61.

Rebosio, A. (11 de octubre de 2013). El Banco Mundial volverá a prestarle a Argentina. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2013/10/11/actualidad/1381506332_109789.html.

Strand, J. R., y M. W. Trevathan (2016). Implications of accommodating rising powers for the regional development banks. En Park, S. y J. R. Strand (eds.). *Global Economic Governance and the Development Practices of the Multilateral Development Banks*, London-New York, Routledge.

-Tussie, D. (2015). “Relaciones Internacionales y Economía Política Internacional: notas para el debate”. *Relaciones Internacionales*, 24(48), 155-175.

Vivares, E. (2013). *El Banco Interamericano de Desarrollo en la década neoliberal*. FLACSO.

Wroughton, L. (19 de abril de 2012). World Bank says Argentine move on YPF “a mistake”. *Reuters*. Recuperado de <https://www.reuters.com/article/uk-worldbank-repsol/world-bank-says-argentine-move-on-ypf-a-mistake-idUKBRE83I0VL20120420>

Parte II

Dimensiones de cumplimiento del Plan de Trabajo

1. Balance de cumplimiento del Plan de Trabajo

Considerando las principales actividades propuestas se considera que se alcanzó el 75% del proyecto original, en gran parte porque se desarrolló una nueva línea de trabajo ante la demanda de nuevos análisis en el marco de la pandemia impulsado por un concurso de ALADI/CAF/CEPAL y dos publicaciones.

Respecto a la exploración bibliográfica, se completó el trabajo que tenía previsto identificar las categorías que permitan vincular las formas en que los organismos multilaterales se vinculan con los países prestatarios, en especial en los tipos y volumen de financiamiento según las agendas de desarrollo nacionales. Se pudo observar también que la bibliografía se concentra en estudios de casos, tomando un organismo, en general el Banco Interamericano de Desarrollo o el Banco Mundial o bien de comparación entre organismos, pero enfocado en análisis sectoriales, educación, vivienda, etc. La exploración realizada permitió enriquecer el marco analítico y reforzar el aporte de este proyecto en términos del período temporal análisis y del foco en las variaciones en la cartera de préstamos.

Se completó la construcción de la base de datos de préstamos y análisis descriptivo. Las operaciones relevadas incluyen información sobre monto, tipo de operación, sector, fecha, organismo ejecutor, objetivos, lo que permitió caracterizar el volumen de financiamiento recibido en términos agregados y sectoriales, así como la comparación entre organismos. Esto permitió observar cómo los organismos expresaron un fuerte apoyo a la gestión de gobierno de Cambiemos, incluyendo la importancia de la aprobación de préstamos de rápido desembolso y programáticos.

Respecto al relevamiento y análisis de documentos de los bancos y de documentos nacionales de programas y política se relevaron con los documentos de Estrategia País de los períodos de gobierno 2012-2015 y 2016-2019 en el caso del BID y del BM, así como distintos documentos de diagnósticos periódicos que realizaron sobre el país. En el caso de la CAF se trabajó con los informes anuales y algunos documentos de diagnóstico. En menor medida se completó la sistematización y análisis de la información periodística y no se pudieron realizar entrevistas a informantes clave.

Si bien se avanzó en el análisis de la información relevada, aún no se tradujo en un artículo académico aunque sí en uno de divulgación. Este se debe en especial, a que el contexto de pandemia, por un lado, limitó los tiempos de trabajo, pero por otro también generó la convocatoria de otros espacios académicos de trabajar conjuntamente orientado a analizar cómo estaban los organismos atendiendo a la pandemia COVID-19, y cómo los países, Argentina, entre ellos financiando la extraordinaria demanda de recursos que supuso enfrentarla. Dada la relevancia del tema y la posibilidad de poder aportar conocimiento en este contexto crítico, potenciado además por la posibilidad de articularlo con otras instituciones académicas.

2. Consolidación del equipo de investigación

Apellido	Nombres	Rol ³	Pertenencia
Patrucchi	Leticia	Director	DEyA
Flores	Cecilia	Sin vinculación formal con este PI, articulación como Becaria doctoral CIC-UNM	DEyA
Spano	Julieta	Sin vinculación formal con este PI, articulando como Becaria EVC	DEyA
Pereira	Victoria	Sin vinculación formal con este PI, articulando como estudiante en el marco de su Práctica Pre Profesional	DEyA

2.2. Cambios en la conformación del equipo

El equipo original del proyecto estuvo constituido sólo por la Directora y la investigación fue llevada adelante en articulación con investigadoras de otras instituciones.

Durante 2020 Victoria Pereira desarrolló su Práctica Pre-Profesional (PPP) con un proyecto titulado: "Estructura financiera de los principales Bancos Multilaterales de Desarrollo que brindan asistencia a Argentina" y Julieta Eliana Spano Sanchez desarrolló su beca EVC con el Proyecto: "Los organismos multilaterales en el financiamiento y diseño de las políticas de hábitat para la Argentina 1990-2019".

2.3. Nuevas habilidades y capacidades adquiridas durante el proyecto

A lo largo del desarrollo del proyecto se pudo completar la construcción de una base de datos que requirió indagar en detalle en los métodos de registro de cada organismo y homogeneizarlos para la construcción de una base unificada. Al respecto lo que en el proyecto se presentaba como algo no muy complejo, en la práctica lo fue ya que no todos registran de la misma manera, por ejemplo monto del proyecto y contrapartes o unidades ejecutoras. Asimismo, esta etapa fue particularmente rica a la hora de evaluar las inconsistencias entre la información que brindan los organismos y la que se obtiene mediante las fuentes oficiales nacionales.

La disponibilidad de esta base creo que es uno de los más importantes activos resultado del proyecto ya que posibilitará llevar adelante otros tipos de análisis, para abordajes sectoriales o comparados.

³ Director/a//Co director/a/docente investigador// Becario estudiante//Auxiliar estudiante. Si es becario/a, consignar institución otorgante y tipo de beca (de iniciación, estímulo, doctoral, postdoctoral, etc.)

Que la casi totalidad del proyecto se desarrolló en pandemia lo que favoreció el desarrollo de habilidades para el trabajo remoto y colaborativo. Por un lado, la ampliación de la vinculación del proyecto con un equipo de la Universidad de José C. Paz (UNPAZ), sumado al trabajo que ya se venía haciendo con el equipo de la FCE-UBA. Asimismo, fue una instancia muy rica para becarias y practicantes tanto en el ejercicio de encuentros internos para compartir avances como en el caso de la becaria doctoral en su integración con el equipo de UBA y UNPAZ.

2.4. Vinculación con otros grupos de investigación

El desarrollo del proyecto estuvo desde el inicio vinculado a la participación de su Directora como investigadora invitada en el PICT titulado “Abordando la restricción externa en América Latina a partir de la integración regional: integración productiva, cooperación Sur-Sur y financiamiento para el desarrollo” dirigido por Andrea Molinari y radicado en el Instituto Interdisciplinario de Economía Política de Buenos Aires (IIEP) de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

En el marco de la pandemia y las demandas de análisis al respecto, se amplió esta vinculación con el equipo del Departamento de Economía, Producción, Innovación Tecnológica de la UNPAZ a cargo de Cintia Gasparini.

De esta vinculación no solo surgieron varias presentaciones y publicaciones comunes, sino que se continuó este trabajo al incorporarse la Dir. Leticia Patrucchi como investigadora externa del proyecto “Evaluación y perspectivas de la industria manufacturera en la provincia de Buenos Aires post-COVID19” financiado por el MINCyT y radicado en IIEP-FCE-UBA, equipo del que también participa la becaria Cecilia Flores y que se encuentra en ejecución.

3. Ejecución del presupuesto

El proyecto no contó con recursos presupuestarios.

Parte III Producción del Equipo

1. Publicaciones

Artículos publicados en revistas académicas-científicas

Autores/as ⁱ	Estado ⁱⁱ	Año	Título del artículo	Nombre de la revista	ISSN	Página inicial y página final	Referato (SI/NO)	Link ⁱⁱⁱ :
Molinari, Andrea y Patrucchi, Leticia	Publicado	2020	Rompiendo el molde: logros y desafíos de los nuevos bancos de desarrollo	Ciclos en la historia, la economía y la sociedad	0327 - 4063	131-1555	SI	https://ojs.econ.uba.ar/index.php/revistaCICLOS/article/view/1748/2468
Molinari, Andrea y Patrucchi, Leticia	Publicado	2020	Multilateral development banks: financial constraints and counter-cyclical mandate", en <i>Revista Contexto Internacional</i>	Revista Contexto Internacional	0102 - 8529	597-619	SI	https://www.scielo.br/j/cint/a/CQQbrSMBT7dhmPg5nwYfkfr/?lang=en
Molinari, Andrea y Patrucchi, Leticia	Publicado	2020	Desafíos y oportunidades de los bancos subregionales de desarrollo latinoamericanos	Revista de Ciencias Sociales (UNQ)	0328 - 2643	39-57	SI	https://ediciones.unq.edu.ar/580-revista-de-ciencias-sociales-segunda-epoca-no-38.html

Gasparin, Cintia, Molinari, Andrea y Patrucchi, Leticia	Publicado	2020	Los organismos internacionales de crédito frente a la crisis del COVID-19 en América Latina: ¿qué?, ¿cómo? y ¿cuánto?	Ec-Revista de Administración y Economía	2591 - 6696	11-28	NO	https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/ec/article/view/719
---	-----------	------	---	---	-------------	-------	----	---

(Agregar filas de ser necesario)

Trabajos en eventos C-T publicados

Autores/as ⁱ	Tipo de trabajo ^v	Año	Título del trabajo	Nombre del evento	Ciudad del evento	Tipo de evento ^v ⁱ	Tipo/formato de publicación ^{vii}	ISSN/ISBN	Link ⁱⁱⁱ :
Gasparini, Cintia, Molinari, Andrea y Patrucchi, Leticia	Documento	2020	Las respuestas multilaterales al COVID-19: una oportunidad para fortalecer la cooperación financiera América Latina-Asia Pacífico	V Seminario Académico del Observatorio América Latina Asia Pacífico - ALADI-CAF-CEPAL	Uruguay	Seminario	Documento de Trabajo con referato (fue seleccionado por concurso) on line	s/d	https://www.observatorioasiapacifico.org/images/publicaciones/Documentos_de_trabajo/OBS_AL_AP_DT_006_2020.pdf

(Agregar filas de ser necesario)

Demás producciones C-T publicados

Autores/as ⁱ	Tipo de producción ^{viii}	Año	Título/nombre de la producción	Ciudad de edición	Tipo/ formato de publicación ^{vii}	ISSN/ ISBN	Link ⁱⁱⁱ :
Molinari, Andrea, Patrucchi, Leticia y Flores, Cecilia	Documento de Trabajo	2021	¿Qué financian los nuevos bancos de desarrollo? Una aproximación a sus operaciones durante su primer quinquenio de actividad	Buenos Aires	Electrónica On line	2451-5728	https://iiep-baires.econ.uba.ar/publicacion/539

2. Desarrollos tecnológicos, organizacionales y socio-comunitarios (trasferencia y vinculación con el entorno)

El portal digital de noticias Agenda Sur invitó a un conjunto de investigadores a presentar resultados de investigaciones, en ese marco se publicó la nota “Financiamiento para el desarrollo: el rol de los bancos multilaterales en Argentina” disponible en: <https://agendasur.com.ar/2021/08/26/financiamiento-para-el-desarrollo-el-rol-de-los-bancos-multilaterales-en-argentina/>

3. Otras actividades realizadas en el marco del proyecto de investigación

Actividad 1	Tipo de actividad:	Expositora invitada clase de posgrado de la Universidad de Guanajuato, México
-------------	--------------------	---

	Descripción y vinculación con el proyecto	El 19 de octubre de 2020 se realizó una presentación en el marco de una materia para estudiantes de posgrado del Campus Celaya-Salvatierra Universidad de Guanajuato, México, acerca de las respuestas multilaterales al COVID-19 .
--	---	---